

El Correo Del Sur (Concepcion) MAP 5/
Nº 131

7-7-53

Arauco.

(DE NUESTRO CORRESPONSAL.)

Julio 2.

Señor Editor.

Pocas noticias tengo que comunicar a U., pero voy a principiar con las que sé, el compromiso que he contraído de anunciar al *Correo del Sur* todo lo que ocurra de nuevo en Arauco, y todo lo que tenga por objeto el adelanto de este pueblo.

Indios.—Se ha hablado aquí mucho de desavenencias entre los indios y las autoridades de Paicavi; pero en realidad, lo que se llama *mal estado de los indios*, no es mas que esto.—En Paicavi habia algunos hombres de mala fama que el juez de aquel lugar toleraba apesar de los reclamos de los indios, que se quejaban de robos &c. y pedian la espulsion o prision de dichos españoles, como ellos los llaman. Viendo que el juez no les oia en justicia, celebraron una reunion, en la cual resolvieron espulsar a los españoles que les perjudicaban con sus robos, pleitos y enredos que metian entre ellos.— Parece que todo no ha pasado de aquí, y que la tranquilidad ha vuelto con el alejamiento de los hombres amenazados por los indios.

Las noticias de movimientos o preparativos hostiles de parte de los indios de la Imperial, son falsas. Se sabe por una persona respetable de este pueblo que tiene intereses en el interior, y que hizo un viaje con el objeto de informarse sobre lo que se decia de aquellos indios, que ellos temian ser asaltados por nosotros, y se les habia dicho que haciamos grandes preparativos de guerra (pues no faltan officiosos para esto), por cuya razon estaban alarmadas aquellas tribus.—El hecho es, Sr. Editor, que nosotros estamos siempre temiendo a los indios, y los indios nos temen a nosotros. Esta es una guerra de temores.

Temporal.—El último temporal, que ha sido bastante fuerte, nos ha ocasionado una gran desgracia, y es la pérdida de dos lanchas del cabotaje, arrebatadas con la creciente extraordinaria del río Carampangue. Mientras estas lanchas no sean repuestas nos veremos en grandes apuros para hacer la conduccion de nuestras mercaderias para el consumo del pueblo, y para la esportacion de nuestros productos a Colcura, Lota, Coronel y Talcahuano. Lo intrasitable de los caminos y las incomodidades de los rios, seran en adelante grandes obstáculos para el comercio de Arauco, y veinte y tantos tenderos que hai aquí tendrán que resignarse a no hacer sus viajes tan rápidos como tienen de costumbre.—Tenemos en primer lugar el Biobío, viniendo de Concepcion, que nos quita un dia y mas de camino; despues, saltando los puntos intermedios que son bien malos, llegamos a la cuesta de Villagran que opone grandes dificultades al acarreo, aun en mulas, no solo por ser mui larga, sino por lo peligroso e intrasitable del camino; luego nos detiene el río Chivilingo, y en seguida nos espera otra mala cuesta como la de Villagran, y por fin, hecha la mayor parte del camino, vamos a estrellarnos con el río Araquete, que nos sujeta esperando que baje la marea, y pasandolo por último no con poco peligro.—Como U. me ha recomendado que le hable mucho de caminos, puentes y correos, le diré que caminos no tenemos, a no ser que se quiera dar este nombre a los que dejo indicados.—De correos no hablaré, por ahora, porque tampoco los tenemos, y lo peor es que no sé cuando los tendremos. Aquí vivimos para nosotros; poco nos importa lo que pasa por allá entre ustedes. Sin embargo, mirando bien las cosas, parece que un correo semanal desde Concepcion hasta Arauco, que trajese tambien correspondencia para Coronel, Colcura, Lota, no dejaria de ser mui útil, y tal vez llegaria en poco tiempo a pagar el costo de los viajes. Pidaio U., Sr. Editor, por si acaso, como se piden tantas otras cosas necesarias que al fin no se conceden.